

Familiar, personalizada y en renovación

Fundada en 1981, Sadarq nació por la iniciativa de cuatro arquitectos que tenían por objetivo central "dar una respuesta a la demanda de viviendas y pequeñas reformas en industrias con un relacionamiento personalizado", según cuenta el arquitecto Karim Manzur, director de la empresa, a Construcción. Desde entonces Sadarq creció, incorporó a nuevas generaciones y mantuvo el servicio diferencial como punto de partida y de llegada.

Sadarq pasa por una transición generacional pero "los conceptos de pertenencia a la empresa y de cariño por el trabajo", como los define Manzur, siguen intactos y vigentes –y no solo en los días hábiles y en horario comercial–. "Estamos viviendo el cambio generacional a nivel de dirección. Pero la empresa mantiene su perfil familiar. Por lo cual, a pesar de las modificaciones, es difícil imaginar que se deje de hablar de la empresa fuera de la oficina".

–¿Cuáles fueron las grandes definiciones de la empresa Sadarq en 2014 y hasta este momento del 2015?

–Durante el año 2014 se terminaron las obras contratadas por el Estado, como ser el edificio de 38 viviendas en la avenida 8 de Octubre, en Montevideo, para el Mvotma (Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente). Con esto se reinician las vinculaciones contractuales con un proveedor del Estado relacionado a la vivienda luego de terminar los conjuntos habitacionales generados antes de la crisis del 2002. En la actualidad está en construcción un conjunto de 72 viviendas destinado a activos; con esto

se da una situación de relativa continuidad con este cliente. Se realizó la construcción de la Policlínica Municipal Casavalle, que forma parte de un plan de obras en esta zona para reactivar dicho barrio. La empresa ya había realizado un edificio similar para el mismo

"La industria ha llegado a límites de actividad como nunca en la historia, la experiencia en obras de gran porte ha dejado en los empresarios, trabajadores y su sindicato experiencias que, como todo en la vida, tienen partes positivas y negativas"

cliente en otro barrio. En continuidad, se reformó el antiguo edificio de la policlínica transformándolo en el Centro Cívico Casavalle, cumpliendo con el objetivo de mantener el cliente.

—¿Cuáles han sido los principales desafíos para la empresa?

—Somos una compañía pequeña, desde los inicios intentamos transmitir a nuestro personal los conceptos de pertenencia a la empresa y de cariño por el trabajo. En ese sentido, mucho de nuestro personal ha coincidido en esta política y se ha desarrollado personalmente, le ha permitido a través de su esfuerzo y compromiso conseguir sus objetivos materiales y, lo más importante, ser sostén de su familia a nivel

"La inversión pública y privada sin dudas determinará el futuro del rubro, la construcción no fue ajena a los buenos momentos en inversión y para las exportaciones. Esos tiempos han pasado, es necesario adaptarse"

económico, siendo referente con sus acciones al momento de educar a sus hijos. Creemos que el desafío de crecimiento es posible en cuanto nuestro personal sienta los conceptos de pertenencia y compromiso. La dirección de la empresa tiene como objetivo hacer

todos los esfuerzos para que la continuidad del trabajo y sus condiciones sean cada día mejores, aplacando los inevitables vaivenes que la industria de la construcción tuvo y tendrá.

La empresa fue fundada en el año 1981, en sus inicios estuvo definida por la participación de cuatro arquitectos, teniendo como objetivo dar una respuesta a la demanda de viviendas y pequeñas reformas en industrias con un relacionamiento personalizado. A partir del año 1986 la sociedad pasa a estar integrada por uno de sus socios, esto fue un desafío y una motivación para superarse, manteniendo y captando nuevos clientes. Con el correr de los años, se van integrando a la compañía los tres hijos del director, pasando a ser una empresa con una composición familiar. El mensaje del director es claro, es necesario capacitarse para permitir que la empresa crezca sobre la base de un servicio diferencial. La dinámica de la empresa exige mucho de cada uno pero también brinda una experiencia muy rica cuando se realiza en paralelo con una carrera profesional vinculada al rubro construcción.

En el año 2013 la empresa logró obtener el certificado de gestión de calidad. Luego del impulso inicial, el objetivo fue mantener en el tiempo esta calificación. En el año 2014 renovamos el certificado.

Teniendo en cuenta la profesionalización de la empresa, nos planteamos como meta para



Arquitectos Sahid, Karim y Omar Manzur.



Centro Cívico Casavalle.

el próximo año certificar a la compañía en la seguridad y también en la parte ambiental.

–¿Y cuáles han sido las principales innovaciones?

–Consideramos la innovación como un elemento clave para el crecimiento económico. En la actualidad, la industria de la construcción, y por lo tanto las empresas que la componen, requieren la utilización de los últimos materiales, de todos los medios físicos relacionados con la elaboración y el movimiento de los materiales. Estas condiciones son tomadas como un punto de partida, por lo que la innovación está determinada por la gestión de la obra, relacionada a los procedimientos constructivos particulares de cada obra y a la gestión de los recursos humanos para llevarla a cabo. Sin duda, el valor más importante para la innovación es la capacitación.

–¿Qué obra o proyecto le gustaría destacar?

–También se iniciaron obras en el interior del país, siendo la más compleja la ampliación del sanatorio Comero (Cooperativa Médica de Rocha) en Rocha. La intervención está caracterizada por actuar en un edificio existente y en uso, donde se determinaron todos los procedimientos con el objetivo de minimizar los efectos sobre la población residente. En la actualidad se está realizando el nuevo policlínico Camec en la ciudad de Juan Lacaze. Estas dos obras de la salud están vinculadas a un mismo estudio profesional.

–¿Cuáles son los objetivos trazados de ahora en más?

–Por su composición familiar, la empresa transita por momentos de incorporación, consoli-

dación y desvinculación de sus diferentes integrantes. Desde hace un tiempo la empresa transita por una gradual transferencia hacia la nueva generación en lo relacionado a la dirección de la misma. En eso estamos, pero a pesar de los cambios que surjan en su composición oficial estimamos que, por las características de sus integrantes, en las charlas familiares al igual que en la actualidad es difícil que no se hable de la empresa.

En esta realidad buscamos mantener los valores y definiciones asociados a las relaciones comerciales y personales que se gestaron desde sus inicios.

–A modo de conclusión, ¿cuáles entiende usted que serán las principales fortalezas y debilidades del sector en el futuro más próximo?

–Por un lado tenemos una industria que viene en lento pero sostenido descenso en el número de cotizantes a la seguridad social, parte del aumento del desempleo se debe a esta situación. La inversión pública y privada sin dudas determinará el futuro del rubro, la construcción no fue ajena a los buenos momentos en materia de inversión y buen contexto internacional para las exportaciones. En la actualidad esos tiempos han pasado, es necesario adaptarse a esta nueva realidad.

La industria ha llegado a límites de actividad como nunca en la historia, la experiencia en obras de gran porte, como la de Botnia o la de Montes del Plata, ha dejado en los empresarios, trabajadores y su sindicato experiencias que como todo en la vida tienen partes que resultan positivas y otras negativas. Estará en cada actor del rubro pasar en limpio lo vivido y actuar teniendo como objetivo el bien de la industria, que es sin duda el bien de cada una de las partes. ●